Ateneo Ferrolán

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 31 de Agosto de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 17

EFEMÉRIDES FERROLANAS

¡HONOR AL FILÁNTROPO!

Por tradición, que mucho en su honor dice, Ferrol, conmemora y celebra en este día, como el más fausto de sus acontecimientos emocionales, la fiesta que anualmente dedica al buen recuerdo de su más benemérito y espléndido benefactor, don Ramón Plá y Monje.

Procediendo así--honrando y honrándose--entiende nuestra ciudad que no hace otra cosa que dedicar rendido y obligado homenaje a la grandiosidad de la liberal y patriótica acción--genial, generosa y magnífica--de quien supo legar en dedicación a las clases menesterosas, la herencia, ¡íntegra!, que, de no malograrse la, habría de destinar a su primogénito hijo, don Ramón. ¡Cuántos dolores aliviaron y cuántas lágrimas enjugaron los dineros de la filantrópica fundación!

Por eso, el Partido Radical ferrolano, y, éste, su modesto órgano en la prensa; no estarán ausentes en el acto de la tradicional ofrenda que ante la estatua que perpetúa la memoria del Marqués de Amboage, habrá de celebrarse, presidida por el Ayuntamiento, a las siete de la tarde de hoy.

Política falaz

[illegible] todas las naciones, es enorme la depresión, no ya solo moral, sino también física, por la que atraviesa este partido de destrucción, que, primero todo se le vuelven promesas y luego éstas se ven cubiertas por ríos de sangre, al horrísimo estallido de potente y desolador explosivo, al chasquido de la "Star", o bien al empleo de armas menos bulliciosas, pero más certeras y seguras.

Francia y Austria, entre otras naciones, son el ejemplo de la política violenta que persigue el socialismo... Pero ¿para qué molestarnos en pasar las fronteras, si aquí en España, [illegible] hemos sentido el es[illegible] bombas, fusilería [illegible] cañones durante [illegible] de octubre?

Esta etapa revolucionaria y la política destructora que sufrimos durante el ominoso bienio socialazañista, nos da una idea aproximada—ya que no real—de lo que sería una dictadura proletaria, de llegar a triunfar tan insensato sistema social que lleva a los pueblos a la exasperación y prepara el camino a la revolución y ruina de la sociedad.

Por eso, porque no pueden volver a hacer una propaganda de promesas, ya que por muy hábiles que sean en el fraude nadie daría crédito a sus insidiosas palabras adoptan otro sistema—quizá más en armonía con sus postulados—que pasa de "política social" para convertirse en "política procaz" el insulto.

Y esta nueva etapa, en la que han llegado a semejar una nueva invasión bárbara, no hay nada en que se detengan ni nada que respeten. En ella se muestran de [illegible] más infame[illegible] ral propio [illegible] ellos ha [illegible]

[illegible]

visto el [illegible] ner en prác[illegible] campañas, no [illegible] ante la cia se de las personas por ellos tan villanamente infamadas.

Mal síntoma es este, señores socialistas, pues denota un precario grado [illegible] no tenéis el asentimiento [illegible] sas, ni mucho menos, armas con las que combatir al que llamáis enemigo [illegible] empleáis [illegible] bajos y [illegible] con vuestras [illegible]

Señores marxistas: defenderos de un ideal, sí; pero también caballeros respetuosos con el honor de los demás.

F. DAHERMI.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en Ferrol

Nuestro saludo

De confirmarse las noticias que son del general dominio al escribir esta cuartilla, al salir a la calle EL RADICAL, será nuestro huésped de honor, el Excmo. Sr. don José M.ª Gil Robles, ministro de la Guerra del Gobierno de la República española.

Al cumplimentar con nuestro sincero y respetuoso saludo al ilustre viajero--en su breve y, seguramente grata estancia--confiamos habrá de recoger el espíritu de esta ciudad, industrial y militar por excelencia, concediendo a sus problemas la atención debida--que siéndolo de una característica especial y propia--lo son también por ende fundamentalmente capitales a la importancia y conveniencia del bien general de España.

Al reiterarle, Sr. Ministro de la Guerra, el homenaje de nuestros respetos y acatamiento, séanos permitido fiar a su acendrado y encendido patriotismo, la esperanza de ver atendidas, en cuanto a conseguirlos puede V. E. contribuir, su colaboración decidida.

EL RADICAL.

...y la civilización tan campante

El mundo en su ceguera y amnesia ¿podrá admitir la posibilidad de [illegible] de una nueva gue[illegible]

[illegible] son de emoción [illegible] por [illegible] nues[illegible] el verdadero estado del problema. Las líneas que bajo el título de "La amenaza de guerra italo-etíope" el expresado periódico publica. Helas aquí:

"Hace ya mucho [illegible] que el panorama del [illegible] negruras que al [illegible] pico decir que [illegible] mismas horas de agitación que al principio del verano de 1914, y la realidad es que, ahora, la agitación es más intensa. La guerra de entonces sorprendió a algunos gobernantes en crucero de reposo y ahora no hay quien no perciba los preparativos bélicos.

Las declaraciones de Mussolini no pueden ser más diáfanas. Un día proclama que él obrará con Ginebra, sin Ginebra o contra Ginebra; otro, que los doscientos mil hombres acumulados en la frontera de Abisinia no pueden retornar a tierras italianas sin que Abisinia ceda, y, para que nadie dude, allí están las grandes maniobras de Bolzano, manifestación ostensible ante el mundo, de un espíritu y potencialidad guerreros.

Es difícil que Italia retroceda, y es difícil hallar la fórmula conciliadora de un mandato italiano en Etiopía salvando los intereses británicos, que buscan, con las aguas del lago Pano y del Nilo, la irrigación de importantes campos algodoneros, y salvando también los intereses franceses, especialmente concentrados en el ferrocarril etíope único que existe y que enlaza el puerto de Djibuti con el interior. Estamos frente a una guerra de tipo esencialmente económico, y por ello se contempla con más escepticismo la labor de Ginebra.

Pero, ¿cómo se deja que pase el tiempo? Italia no tiene prisa. La estación de las lluvias [illegible] hasta mediados [illegible] mo, hasta el extremo [illegible] de septiembre es cuando se celebra una fiesta nacional por la conclusión de ese período. En Rusia existe el general Invierno; en Abisinia el general Lluvias; contra esos enemigos no se puede combatir. Italia no pierde nada con aguardar las deliberaciones de Ginebra.

La campaña militar, será dura si llega a estallar. Los [illegible] mientos de la técn[illegible]

[illegible] rreteras. La labor italiana será difícil, lenta y costosa; pero como todo eso lo saben perfectamente los italianos hay que [illegible] muy poderosas [illegible] cas, económicas [illegible] que tiene Italia para mostrar una decisión tan firme.

La preocupación ante el conflicto debe ser grande. Puede adquirir caracteres raciales por la inquietud del Japón; puede [illegible] mientos islámicos [illegible] tir en otros países [illegible] do, obsérvase una labor [illegible] mentos marxistas disolventes, que merece ser tenida en consideración. Esos elementos agitarán, provocarán rebeldías, y con el manto de la paz procurarán hacer más daño que la propia guerra. Con la endeblez que caracteriza el principio de autoridad en la inmensa mayoría de los países eso es un grave peligro. Un gesto, a estilo del de Guesde en 1914, parece difícil de reproducir.

De frente, por los flancos, a retaguardia, es la civilización occidental la que se conmueve. ¿No será bastante convicción de todo ello para hallar fórmulas de arreglo? Si no, se avecinan días muy malos en los que no habrá ningún gobernante consciente que no se sienta obligado a turbar el sesteo de sus plácidas digestiones.

LOS QUE NO MUEREN

Francisco Suárez Santiago de la Iglesia

Al evocar de los tiempos idos las luchas y los hombres representativos del espíritu republicano, queremos hoy honrar nuestras columnas, en dedicación de rendido tributo, a la memoria de sus dos más gra[illegible] figuras dentro del [illegible] Francisco Suárez y [illegible] Iglesia. [illegible] son más autori[illegible] figuras, tras [illegible] imprenta algunos [illegible] la Biografía publicada [illegible] el señor de la Iglesia [illegible] la memoria del fundador del partido republicano de Ferrol. De dicha Biografía, obra del digno colaborador en la vida política de Suárez y también digno continuador de aquélla, son las líneas que siguen y que su autor intituló:

Lo que significa Suárez en [illegible] democracia [illegible] fica en las [illegible] del porvenir.

Hora es ya de juzgar en síntesis la obra política de Suárez. Un pueblo con una historia como la de España, a ninguna otra parecida; un pueblo a ningún otro análogo con tanta sangre árabe como celtíbera, por encima del cual pasa impugnemente el huracán de la revolución francesa y que sigue durmiendo el soporífero sueño de la ignorancia y del fanatismo, quiere entrar, aunque retrasado y a deshora, en el camino de la cultura y de la civilización, empujado por una docena de espíritus que se adelantan a su tiempo y a su medio social.

Hay que aceptar a esos espíritus superiores como son, y no solo aceptarlos sino bendecirlos: no medirlos por su propia talla, sino con relación a la talla de sus contemporáneos.

En los tiempos de la propaganda oral y periodística de Suárez, la aspiración democrática estaba contenida en límites mucho más restringidos que hoy.

Antes del 68 el "summum" de la victoria era un pueblo tan atrasado como el español era la conquista de los derechos políticos. Tal fué la obra de las Constituyentes de 1869, no bien apreciada hasta que la restauración nos trajo al vergonzoso estado en que yace la España actual. El principio democrático inspiró a[illegible] vidable cam[illegible] los diputados [illegible] pedir que la [illegible] clarada fuera [illegible] de todos los [illegible] cluso los que se llamaban [illegible] y demócratas.

Pero la evolución verifica la [illegible] las clases trabajadoras poco después de la caída del imperio francés en el Sedan, al producir [illegible] nueva organización de [illegible] trajo nuevos elementos [illegible] de las ideas, alejó del [illegible] luchas políticas a una gran parte del elemento obrero, y originó el ascenso de los partidos republicanos a una categoría, a un escalón más alto en la nomenclatura de los partidos políticos. Ya los republicanos no eran la hueste más avanzada y peligrosa del ejército popular, puesto que no admitían el canon de los principios colectivistas.

No era extraño que los veteranos encanecidos en la lucha, como Suárez, no se diesen cuenta cumplida de la transformación operada en aquellas disciplinadas masas que vieran en él su jefe, su apóstol y su oráculo. Ni él, ni apenas nadie de su tiempo veía claramente como una nueva era geológica creaba un nuevo terreno que se superponía al anterior.

Por otra parte los ataques del socialismo eran rudos, dándose el contraste de que se mostraba relativamente benévolo con los partidos monárquicos y doctrinarios mientras se ensangrentaba con los luchadores del tiempo de Suárez que habían cooperado a la Revolución de Septiembre y propagado después el credo más ampliamente

democrático que jamás se profesa na por las multitudes: el credo republicano federal.

Acostumbrados los viejos y beneméritos jefes a la disciplinada marcha de los partidos siempre obedientes a su voz, encontraban anómalo, monstruoso, que existiese un dogma más avanzado, llamado a subvertir no solo la organización política, sino la constitución entera de la sociedad.

Suárez continuaba viviendo en el mundo filosófico de Kant, que tan profunda influencia ejerció en la vida filosófica de Europa y que llevó a los espíritus de la Enciclopedia, como dice Littré, el escepticismo en metafísica y por maravillosa contradicción el dogmatismo en moral. Y si Suárez murió siendo enciclopedista, sin que a su alma llegase la influencia de Schopenhauer, ni menos el contacto de Nietzsche, no ha de extrañar que no le despertase en su política soñadora y poética el evangelio de Karl Marx que entraba entre las masas del cuarto estado como el ríe de lava en los viñedos de las faldas del Vesubio.

Y cuando más tarde el ideal acrático fué la creación novísima que del corazón de Europa irradiaba principios aturdentemente atrevidos e innovadores por todos los ámbitos del mundo, cuando este ideal encontró acogida en cerebros de publicistas, de profesores, y tuvo apóstoles y definidores y comentadores de los principios de Bakounine, Suárez con casi todos sus contemporáneos sonreía tristemente al escuchar lo que para él era una vesania social llamada a aniquilar la vieja Europa. Aquellos venerables apóstoles habían sido mirados durante tantos años como agitadores y disolventes del organismo social, como hombres fieras encargados de encender la tea y de lanzar a las multitudes contra todo orden, que no podían resignarse a pasar por conservadores, ni a ser mirados como bondadosos e inofensivos "burgueses".

Ni aun en sus últimos días se dió cuenta Suárez de que el mundo marchaba tan a prisa como a él se le iba la vida, y de que el artículo que le costara trabajo admitirme en las columnas de "La Democracia" el 1.º de Mayo de 1890 saludando a la huelga internacional y al nuevo sol que aparecía en los horizontes de la humanidad como último desenvolvimiento de principios predicados hacía 1900 años tenía el defecto de ser... demasiado conservador.

Es natural, es lógico, es humano que quien fué tantos años última y más aguda nota de la gama de ideas no pueda concebir nuevas sonoridades que rechaza el oído habituado a menos estrepitosas armonías.

Cuando se ha consagrado toda la vida a un apostolado, con fe, con los ardimientos de la edad viril, en los entusiasmos que aguja y excita el aplauso de las muchedumbres, la muerte no es un mal es un bien, preferible a que el olvido, a que el reemplazo de los ideales traigan al espíritu antes que al cuerpo, fríos de muerte y dolores íntimos que no puede sentirse el cadáver.

Sí: bendita sea la muerte, redentora del dolor, libertadora de las almas, descanso de la lucha, pero mil veces más bendita cuando la senectud corroe el zócalo de las estatuas que fueron ídolos, y amenaza convertir en inercia y en parálisis lo que fué energía y lucha, movimiento y vida.

A cada época sus hombres.

DEL HOMENAJE AL CAUDILLO

Lerroux en la tribuna

El domingo último celebróse en Baños de Montemayor (Cáceres) el homenaje tributo de los radicales de aquella provincia, a su ilustre jefe don Alejandro Lerroux.

El acto, remitiéndonos al general juicio de prensa, revistió caracteres de importancia extraordinaria, condensada, principalmente, en la oración pronunciada por la figura preeminente del político republicano español.

Al levantarse a hablar el Sr. Lerroux, una clamoorsa ovación, que duró largo rato. Entre los aplausos se mezclaman los vivas al salvador y al pacificador de España.

Señoras y señores—empezó diciendo el señor Lerroux , un saludo de agradecimiento y un ruego que no me pongan motes, soy hombre modesto que solamente quiere ponerse a tono con las graves responsabilidades que la suerte le deparó. Lo que soy se lo debo a aquellas facultades que la naturaleza me otorgó y a los esfuerzos y alguna vez al sacrificio que me elevaron a alturas que no merezco para que se me tributen estos homenajes que si los acepto es porque considero que son fortaleza espiritual. Los homenajes se tributan a quienes se sacrifican o van a perecer. Y sacrificio es lo que se hace contra la propia voluntad o con dolor. Lo que se hace apoyado por las multitudes no es sacrificio. Sacrificarse es poner en peligro la hacienda y la vida propia. Por lo que a mí atañe, añadió, en abril del año 1931 yo no hice más que ser uno de tantos que se sacrificaron. Pero cuando pone uno su voluntad al servicio de una noble causa, como es la de luchar por la salvación de nuestra patria, alienta y reconforta el espíritu. Agradece los elogios que de él ha hecho el anterior orador, elogios que obedecen más al afecto que a la justicia, dice, porque pueden darle alientos si volviera a encontrarse con otro 6 de octubre. Si así fuera, añade, volvería a proceder de la misma manera para salvar al país. Agradece también al presidente del Comité ejecutivo del partido radical en Cáceres, las palabras que le ha dedicado y hace constar que aún no considera suficiente los elogios hechos al señor Ferreros, pues si dicho señor, agrega, dice que lo traje yo, yo lo sostuve y yo lo sostendré.

Como en este momento dejaran de funcionar los altavoces y la concurrencia diera muestras de no oír al señor Lerroux, el jefe del partido radical dijo: Me oiréis aún sin alta voz.

La avería que se produjo en la instalación del micrófono y altavoces se tardó en reparar cerca de un cuarto de hora, y el señor Lerroux dedicó parte de este tiempo a conversar con las personas que se encontraban próximas a él, pero luego reanudó su discurso diciendo: Esta vez la avería no es de mi garganta, aún cuando ésta se halle harto averiada. Yo no suelo venir a estos actos con un discurso preparado, pues siempre los discursos que preparo son los que me salen peor. Ahora voy a hablar con una preocupación, y es la de que los periodistas han dicho que yo iba a hacer declaraciones interesantes. Lo siento por ellos, pero no, acepto la sugestión de mis compañeros aún cuando lo importante del acto no es el discurso sino el acto de afirmación republicano-radical.

DONDE ESTE EL PARTIDO RADICAL REPRESENTA AMOR Y SERVICIO A LA REPUBLICA

Todos los actos que celebra el partido republicano-radical adquieren una transcendencia y categoría de acto nacional y digo esto sin jactancia alguna y antes de entrar a fondo en otros temas de mi discurso. Seguidamente recordó los tiempos de su actuación juvenil siempre dentro de la más absoluta disciplina, a pesar de la rebeldía de su temperamento del partido progresista en cuyas filas militaba. Refirió que fué partidario de la unión, formando una sola fuerza orgánica para la realización del ideal de todos los elementos republicanos. Cuando murió Ruiz Zorrilla, agregó, quedé libre de toda disciplina y a pesar de ello no hice bandera ni pretendí una jefatura. No tenía merecimientos ni fuerza ni quería mi enaltecimiento con una obra egoísta.

Recordó su actuación juntamente con los señores Blasco, Junoy y otros elementos que constituyeron la Federación revolucionaria que culminó coincidiendo con la muerte de Sagasta en un acto de unión republicana, celebrado en Castellón. Habló de las elecciones celebradas poco después y pasó luego a ocuparse de política actual.

Instaurada la República y en unos momentos en que por error apasionado de unos gobernantes equivocados, no existía una mayoría parlamentaria posible, tuvo que buscar la colaboración de otros partidos, de unos elementos que aunque todavía no se habían incluido en el ámbito de la República, al encontrar un hombre que les abría los brazos sin claudicaciones le prestaron su voto haciéndose merecedores de que más tarde les diera participación en la gobernación del Estado, que amplió en el momento oportuno incluso con el sacrificio de amigos y correligionarios. Comprenderéis señores, continúa, cuanta había de ser mi sorpresa al ver aquellos que mientras yo servía a la República se unían a otros que habían servido a la monarquía y a la dictadura, decían que era preciso ir contra el único Gobierno posible. Y yo, verdadero revolucionario, no el farsante de la revolución, era el que tenía que transformar toda esa energía y apelar al espíritu democrático que sin tolerancia es pretensión dictatorial, tuve que conducir a los republicanos por derroteros que no eran los de mi partido y nos vimos en la disyuntiva de perder el terreno ganado o ver desaparecer la República. Estaba en mi conciencia la lealtad de que yo no hubiera querido perder aquel tiempo precioso y si iniciar una marcha de sentido progresista, de justicia y de prosperidad, avanzando lentamente para no tener que retroceder ante una nueva manifestación revolucionaria. Yo he tenido mi noche en el huerto de los olivos. A mi actitud algunos de los que desertaron del partido radical republicano para la conquista del poder por el poder mismo, la han llamado claudicación. Yo no me dirijo a los radicales ni a los republicanos únicamente, sino a los españoles y les pregunto: Nadie nos ha puesto en el trance de claudicar porque hasta allí no llegaríamos ni el partido ni yo. Si volviera a repetirse la noche del 6 de octubre, contesten si esperarían otra cosa que el triunfo de la autoridad para que con energía fuera salvada la integridad de la patria por medio de una República de orden, y perdonad estas manifestaciones, pues a veces el corazón dolorido no tiene más remedio que descargarse aún cuando he de hacer constar que estas manifestaciones no van contra nadie que sea republicano, sino a defender el partido radical y salvar los principios de la democracia. Nadie nos ha puesto en el trance de claudicar porque hasta allí no llegaríamos ni el partido ni yo. Es menester que ni unos ni otros pierdan su conciencia y su contenido espiritual, poniendo de común lo que de común tiene la obra que estamos realizando.

Habla de los partidos jóvenes que no encuentran por su parte ninguna dificultad, pero agrega que cuando traten de discutir con él no transigirá lo que signifique una claudicación del contenido del programa del partido radical. Agrega que cuando llegue la hora lo cederá todo siempre que se cumplan las condiciones siguientes: Primera, ensanchar la base de la República, y segunda, que ésta no viva sujeta a una tendencia o un partido, pues la más alta magistratura de la nación necesita disponer de fuerzas que puedan sucederse en el poder, cuando lo haga necesario el desgaste en éste, o las nuevas tendencias de la opinión. Los elementos que hoy tenemos a nuestra derecha, dice, han de constituir un partido conservador republicano y los que se hallen a nuestra izquierda no digo que son de izquierda pues hasta ahora son perturbadores de la marcha de la República, serán la fuerza compensadora de aquellos que se encuentren a nuestra derecha.

LOS PARTIDOS REPUBLICANOS Y LA COLABORACION DEL PARTIDO SOCIALISTA

Continúa diciendo que el origen de todos nuestros males radica en la cobardía de algunos republicanos que, cuando se sentían incapaces iban a mendigar indignamente su colaboración al partido socialista que no era republicano. Yo se añade, que entre ellos hay hombres honrados y personas decentes y cuando se separen de aquellos a quienes se unieron trataré con ellos políticamente. Pero mientras no realicen esto yo nada quiero con ellos. Mientras tanto los radicales continuarán su misión serenamente, con abnegación y sacrificio para el bien de la patria y de la República. ¿Es tan difícil convivir con nosotros?

Alude a la presencia de numerosos sacerdotes al acto y dice que esto indica que están seguros de que nunca iniciará una persecución por ninguna idea religiosa.

Afirma luego que si los hombres de distintas tendencias pueden ponerse de acuerdo para explotar un nego[illegible] y mahometanos se [illegible] los intereses materia[illegible] pueden hacerlo cuando se trate de la defensa de la patria o de las instituciones, problemas fundamentales harto graves que deben preocupar a todos. Una de las conquistas de la República ha sido lograr que ahora se ocupen muchos más españoles de la política internacional y que ante la amenaza de un posible conflicto la gente sienta el horror de aquella guerra espantosa del año 14 al 18 en la que millones de hombres perdieron la vida en su edad más útil. La nueva guerra sería un mentís a la democracia triunfante. He tenido temblores de indignación, agrega, al ver que para resolver ciertos conflictos se pensaba en un hipotético reparto de colonia de un país hermano. Hace presente que ante un posible conflicto entre Italia y Etiopía todo el mundo debe confiar como él lo hace en la Sociedad de Naciones para que evite una guerra que después de producir desastres incalculables podría desembocar en un período anárquico. Y hace observar que no habla como jefe de un Gobierno sino como un jefe de partido. Afirma que el Gobierno sigue atentamente este grave conflicto que se está dibujando en el porvenir y que ha de aportar soluciones y unirse a aquellas naciones que puedan impedir el desencadenamiento del conflicto. Comprenderéis, añade, la necesidad de que toda la democracia republicana actúe como un solo hombre, como un solo partido. Poniendo detrás del Gobierno toda la fuerza para que se sepa que España tiene una personalidad a la que no renuncia. Que no representa sólo una fuerza espiritual sino también material. España está siempre presta a coadyuvar para encontrar una fórmula de conciliación. Pero no quiere decir esto que nos encontremos con los brazos cruzados.

LA NOCHE DEL PERDON

Precisamente me produjo un buen efecto que el subsecretario de Gobernación me anunciara esta mañana que durante la noche última no había una sola llamada al ministerio, lo que demuestra que los pistoleros y conspiradores se aquietan. Acaso en la hora que estamos, todos piensan en el conflicto que se avecina y no quieren distraer la atención del Gobierno. Con su actitud parecen querer demostrar su patriotismo en los momentos presentes y ello tal vez nos haga creer que no esté lejos la hora del perdón, del indulto o de la generosidad. Que sean generosos con nosotros y que nos dejen trabajar. Precisamente el Gobierno tiene preparado el presupuesto próximo con el que se va a la nivelación y con él se iniciará la confianza del dinero para que se difunda como la sangre por el sistema venoso.

NO SENTIMOS CODICIA POR EL PODER

Ya que tenemos nuevos elementos podíamos dejarlo e irnos a nuestras casas a recuperar fuer-

---

Las estridencias, alharacas y alardes conque vienen pronunciándose las derechas ferrolanas con ocasión de la visita del Sr. Gil Robles a nuestra ciudad, antójansenos por demás fuera de lugar—a más de contraproducentes—a los efectos de identificar al pueblo, y sin distinción de matices ideológicos acudir en unanimidad a recibir al ministro de la Guerra, en cuyas manos tiene Ferrol pendiente la resolución de importantes problemas.

Ferrol, pues, sin distinción debe tributar al ministro de la Guerra la acogida cariñosa que le es propia en su tradicional hidalguía.

---

zas. ¿Creéis que no tengo derecho a mi descanso?

Expresa su gratitud a los radicales de todas las provincias y a otros que no sean radicales que concurren al acto y que espera que en el momento oportuno han de asistirle. Si ahora no os digo adiós es posible que pronto otras circunstancias me obliguen a ello. Para entonces el partido radical debe estar organizado en términos que no deje de ser un instrumento eficaz de gobierno, dejándome en mi descanso. Y en este paréntesis de las actividades del partido radical se admitía la colaboración con otros partidos. La meta del partido radical ha de constituir una poderosa derecha conservadora, y a la izquierda otro partido que esté en condiciones de gobernar.

Yo no sé lo que hará el partido radical, pero acaso llegue la hora de que esos nuevos elementos de diferentes matices con que cuenta puedan escoger en otros partidos el que más satisfaga sus aspiraciones.. Dice que cuando este momento llegue él será un fiel abanderado de aquellas doctrinas.

Dirigiéndose a los radicales, termina diciendo: Pero no os importe, que mientras viva, contará con un defensor, que seré yo.

Al terminar su discurso el jefe del Gobierno fué objeto de una clamorosa ovación que duró largo tiempo."

«Estamos ya en camino de recobrar nuestra libertad de acción»

«Las derechas gobernantes no pueden ser traidoras y quedan definitivamente identificadas con el Régimen»

«La República está definitivamente instaurada en España».

Alejandro Lerroux.

¿VA O NO VA?

El ferrocarril Ferrol - Gijón

El grito de alarma astur-galaico, recogido y comentado por nosotros en el número anterior de este semanario, ante el peligro que en si entrañaban las declaraciones puestas en boca del ministro de Obras Públicas, con vista a la suspensión de créditos destinados a proseguir las obras del ansiado ferrocarril Ferrol-Gijón, felizmente, no hab án de tener confirmación.

El señor Marraco, parece haber comprendido el error en que incurrió en su pretendido, por este lado, plan de economías y estar dispuesto a cumplida y siempre honrosa rectificación.

La capital importancia que, por extratégico, representa a los efectos de la defensa nacional—si otros no hubiere—el ferrocarril costeño no puede quedar relegado, en manera alguna, cual si de servir se tratara intereses subalternos, en beneficio intranscendente, de localidades o personajes influyentes.

Parece también—y es lógico que tal suceda—que el impulso que habrá de darse a las tales obras cuya iniciación data de hace próximamente cincuenta años, será incrementado, en procura de llegar a poder verlo convertidos en tangible realidad dentro de un plazo prudencial.

Tratar, en el aspecto general, de la transcendencia que para Ferrol representará en su día, ver efectivizada su tan cara como soñada ansia, no es como para esbozarlo en el rápido pergeño de unas cuartillas escritas a vuela pluma. Es tema hondo, estudiado, extendido conocido y desarrollado por quienes con verdadera autoridad lo han venido repitiendo años y más años.

A la proyectada, para en breve reunión de diputados, autoridades y personalidades de Asturias y Galicia, prestémosle el calor de nuestros entusiasmos, obligando a sus componentes a desarrollar una intensa y efectiva labor que no les permita el descanso hasta que logremos definitivamente ver rodar en toda la extensión del trazado el añorado y bien ganado ferrocarril Ferrol-Gijón.

Lerroux, hace un llamamiento de honrada sinceridad, a las gentes de izquierda para que se organicen en partidos poderosos y dice que hay que tomar resoluciones de colaboración leal para restablecer la paz entre los republicanos.

IDEAL

Entre los hombres, uno, el más osado,
las leyes dicta, las fronteras traza,
y a base de puñal y de mordaza
erigese en señor funda el Estado.

Ya en porciones el mundo separado,
extiéndese el rencor de raza en raza
y un hermano a otro hermano despedaza
y muere el que ultrajó y el ultrajado.

Entretanto, sin leyes ni fronteras,
de Natura repártanse los dones
y en paz viven las fieras con las fieras.

Vegetando en su gruta los leones,
trepando por las selvas las panteras
y hundiéndose en el mar los tiburones.

Miguel REY.

LA PARTIDA DEL "ARTABRO"

Vísperas de glorias

Ferrol, orgulloso, libre ya de las preocupaciones que le inquietaban, tiene la plena, absoluta seguridad, de verse honrado, dando salida de su puerto a la nave que ingente cruzará, al riesgo y mando de su animosa heroica y culta tripulación, mares peligrosos para arribar a orillas que darán acceso a la incursión exploradora, de valor científico incalculable, en la semi virgen zona amazónica.

Al objeto de preparar con la esplendidez que se merece la iniciación del viaje del "Artabro", reuniéronse en el Ayuntamiento, la tarde del pasado lunes, representaciones de cuanto en la localidad constituye dinamismo, acogiéndose por parte de todos los reunidos, y sin excepción, dentro del más fervoroso entusiasmo, la idea de rendir a su hijo ilustre, el capitán don Francisco Iglesias y a los que con él coadyuvan en la arriesgada cruzada a la satisfacción del triunfo.

La modesta publicación de que formamos parte, seguirá concediendo, como lo hizo en todo momento, las preferencias que se merece la esperada expedición al Amazonas.

En la sesión del viernes volvieron a reunirse en el Ayuntamiento los elementos que a su cargo han tomado la preparación del viaje de la expedición Iglesias.

El objeto principal de la reunión fué el nombramiento de dos comisiones, que se encargarán de los detalles referentes a los actos que se celebren con tal motivo.

Una de dichas comisiones, de asuntos de índole interior, estará integrada por representaciones de Casino Ferrolano, Tennis, Cámara de Comercio, Centro Obrero de Cultura, presidente de la Comisión de turismo y festejos y Prensa.

La otra comisión, de asuntos de carácter exterior, se compone de representantes de la Cámara de la Propiedad, Círculo Mercantil, Asociación Patronal, Ateneo Ferrolano, Centro Obrero de Cultura y Prensa.

La Comisión de exterior tendrá a su cargo las invitaciones y mantener constante contacto con don Basilio Alvarez, el capitán Iglesias y el Patronato de la expedición.

Y, Ferrol, en atisbo de poder recoger para agregar a sus blasones la imarcesible gloria que la gesta de su hijo le prepara, sabrá comportarse como lo hacen los pueblos que de tales el título merecen.

Correo de EL RADICAL

A LOS ESPONTÁNEOS

Rogamos a los colaboradores espontáneos que para su publicación nos remiten originales—que se publican o van al cesto—que no obstante en sus escritos hacer constancia de nombres, apellidos, rubricas domicilios, etc., en aval de la reserva de su incógnito a os efectos publicables, se hace preciso se dén a conocer, pues no contamos, ni precisamos de personal que se dedique a autentizar personalidades ni, por otro lado, podemos aceptar responsabilidades de paternidad ni juicios ajenos.

Por lo demás, para corresponder a la identificación en compartir en nuestra labor, aquí estamos..

«EL RADICAL» recomienda a sus lectores tengan muy presente, al verificar sus compras, los establecimientos que lo honran con sus anuncios.

Imp. EL CORREO GALLEGO—11.292